

## 1. Edward Bach y el descubrimiento del sistema floral

### a) Biografía

Edward Bach nace en Moseley, pueblecito en las afueras de Birmingham (Warwickshire), Gales, Reino Unido, el 24 de septiembre de 1886, en el seno de una familia galesa.

De naturaleza sensible, empatizaba con el sufrimiento en cualquiera de sus formas, con la belleza, la naturaleza y el humor... Coherente con esta inclinación, decide estudiar medicina y a los 20 años ingresa a la Facultad de Medicina de Birmingham, se gradúa en 1912. Su estilo y personalidad lo hicieron ser mucho más clínico que teórico y gran observador de sus pacientes y de sus procesos internos. Inmerso en esta observación, fue llegando a la conclusión de que *“la personalidad del individuo era aún más importante que el cuerpo para el tratamiento de su enfermedad.”* (Weeks, 1993, p. 9)



Otra de las observaciones que lo llevarían a la creación de su revolucionario sistema terapéutico fue que *“el proceso de curación era a menudo doloroso, a veces incluso casi más doloroso que la enfermedad misma”* (Weeks, 1993, pág. 9). Pensaba que una verdadera curación debería ser suave, sin dolor y benigna. *“Los remedios convenientes no causarían serias reacciones, tampoco serían nocivos o desagradables para ingerir; su efecto sería suave y certero, conduciendo a una cura tanto de la mente como del cuerpo.”* (ibídem, pág. 43).

Alrededor de 1915, Bach ingresa como bacteriólogo asistente en el Hospital

### TEMA 1.1: Edward Bach, su filosofía y su sistema terapéutico

Escuela de la Universidad de Londres, donde descubre que ciertos gérmenes intestinales, que se encuentran en todas las personas, se hallaban en mayor cantidad en las que padecían una enfermedad crónica. Sin saberlo aún, aplica el principio hahnemanniano de “lo igual cura lo igual”, prepara una **vacuna** con dichos gérmenes consiguiendo notable éxito terapéutico. Posteriormente, al conocer el trabajo de Hahnemann<sup>1</sup> queda impactado por sus ideas y potencia estas vacunas con el método homeopático.

Otro episodio clave en su vida sucede durante la Primera Guerra Mundial, cuando es operado de urgencia por una grave hemorragia y diagnosticado como enfermo terminal por cáncer del bazo (probablemente a consecuencia de los años en que trabajó en la fundición de latón de su padre, antes de ingresar a la Universidad), con un pronóstico funesto de tres meses de vida, cuando mucho. Esto lo lleva a sumergirse por completo en la intención de terminar sus investigaciones en el tiempo de vida que le queda... sorprendentemente, después de los tres meses sigue con vida y recobra totalmente su salud... con esto llega a otra de las conclusiones que serían claves en la creación de su nueva filosofía curativa: “... *un interés absorbente, un gran amor o un propósito definido en la vida constituía el factor decisivo de la felicidad del hombre en la tierra...*” (*ibidem*, pág.15). Curiosamente, esta idea coincide con la premisa principal de la logoterapia<sup>2</sup>, de Victor Frankl.

Hacia 1920, al conocer la obra de Hahnemann, descubriendo que, ya cien años antes que él, este médico también había relacionado la enfermedad crónica con la toxemia intestinal. Asimismo, Hahnemann había comprendido mucho antes lo que para Bach era fundamental: “que el principio de la curación auténtica consistía en tratar al paciente y no a la enfermedad; tratar las características, el aspecto temperamental del paciente, las “mentalidades”, como las llamaba Hahnemann, utilizándolas como guía hacia el remedio requerido, prescindiendo

---

<sup>1</sup> La homeopatía es un sistema curativo ampliamente reconocido en la actualidad como medicina vibracional, cuya principal característica es la curación por lo semejante y el método de potenciación de sus principios curativos.

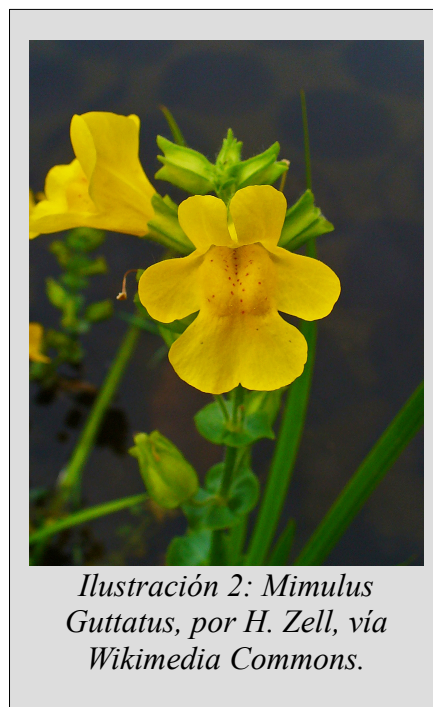
<sup>2</sup> La logoterapia es un enfoque terapéutico creado por Victor Frankl después de la Segunda Guerra Mundial; habiendo padecido la reclusión en el campo de concentración de Auschwitz. Frankl sobrevivió gracias a su pasión por el conocimiento, a su dedicación espiritual a éste y a la ayuda al prójimo durante el encierro. Su obra principal es *El hombre en busca de sentido*.

del mal físico” (ídem, pág.20).

Es entonces que decide preparar sus vacunas con la **técnica de potenciación homeopática**<sup>3</sup>, abandona la aguja hipodérmica y sus nuevas vacunas orales o **nosodes** (conocidos hasta hoy en homeopatía como “Los siete nosodes de Bach”) son aceptadas en la comunidad científica de su tiempo, dándole celebridad como médico homeópata.

A medida que usaba los siete nosodes, comenzó a darse cuenta de que no curaban todas las enfermedades; sintió que debía usar remedios más puros e intuyó que probablemente los encontraría en las plantas. Es entonces cuando se traslada a Gales, en el verano de 1930, con la intención de encontrar las plantas curativas que conformarían su sistema terapéutico. Estas plantas debían curar, no sólo mitigar los síntomas de la enfermedad... entendiendo el proceso de **curación** como una **sanación**, es decir la corrección del error interior que provoca el desequilibrio en la salud, y con éste la aparición de la enfermedad. Así, se inicia su vocación de “herbolario”, como le gustaba definirse a sí mismo.

Ya en 1929, en una publicación de sus investigaciones acerca de los nosodes, aparecen nociones como armonía, ritmo, vibraciones, polaridad, indicando claramente la dirección de su pensamiento hacia un **enfoque vibracional** de la vida, la enfermedad y la curación. Ese mismo año, encontró en los campos de Gales las tres primeras flores de su nuevo sistema terapéutico: *Mimulus*, *Impatiens* y *Clematis*. Percibió toda la energía vital de las plantas concentrada en sus flores y centró su atención en las flores silvestres, excluyendo las plantas venenosas, las que eran usadas como



<sup>3</sup> La técnica de potenciación homeopática “consiste en el doble proceso de dilución y agitación progresiva del principio terapéutico orgánico (planta, mineral u otro), hasta llegar a hacerlo desaparecer para aumentar su potencia energética” (Pastorino, 1989, pág. 143), conservando únicamente su “memoria”, impresa en el soporte líquido del remedio.

*TEMA 1.1: Edward Bach, su filosofía y su sistema terapéutico*

alimento y las más primitivas del reino vegetal (algas y cactus). Su elección fue intuitiva (usando sus sentidos y el conocimiento directo desde su guía interior) y basada en la **signatura** (formas, especie de “firma” o sello morfológico particular) de la flor.

En mayo de 1930 toma la drástica e impecable determinación de abandonar todo cuanto había construido hasta entonces en Londres (un próspero consultorio, sólido prestigio como médico y bacteriólogo, un laboratorio propio para la investigación, etc.) y partir hacia Gales, donde encontraría, a lo largo de los seis años siguientes, el resto de los **remedios florales** de su sistema terapéutico.

A estas alturas se había desarrollado de tal manera su sensibilidad, que podía sentir las vibraciones de cada flor y sus cualidades curativas con sólo tomarlas en sus manos o depositarlas en su boca. De esta misma manera intuitiva, creó la forma de capturar su poder curativo para usarlas como remedios; tierra, fuego, agua y aire están implicados y trabajan juntos para producir remedios de gran poder. Probó el rocío depositado sobre los pétalos de algunas flores, sintiendo sus efectos de inmediato en sí mismo; así, fue experimentando hasta diseñar la mejor manera elaborar, de almacenar y administrar los remedios.

Conocido como el **Método del Sol o solarización**, su primer procedimiento consiste en cortar cuidadosamente las flores elegidas, las de más perfecta floración, colocarlas en un recipiente de vidrio lleno de agua pura del mismo lugar y exponerlas al sol de la mañana durante algunas horas, después de lo cual el agua queda poderosamente impregnada de la información



*Ilustración 3: Ilustración 3: Solarización de Diente de León. CC BY Artemisa.*

propia de la flor; posteriormente deberá ser diluida para ser usada como remedio<sup>4</sup>.

A la vez que se dejaba guiar por su aguda intuición en la selección de las flores, utilizaba el **método científico**<sup>5</sup> para perfeccionar su sistema, sometiendo todo el procedimiento a pruebas experimentales. Como ejemplo de ello, sabemos que dos de las primeras esencias que elaboró (*Cupressus* y *Cotyledon*), fueron después descartadas del repertorio.

Dos años después de terminar de descubrir la primera parte de su repertorio floral (los 12 **curadores** y los 7 **ayudantes**), Bach busca y potencia la segunda parte (19 **Nuevos Remedios o 2da Generación**) en seis meses, experimentando en carne propia cada uno de los estados negativos que se verían equilibrados por cada nueva flor.

Cuando comenzaba la nueva etapa de divulgación mediante conferencias, su cuerpo agotado comienza a debilitarse y anuncia a sus colaboradores que su misión ha terminado. Muere durante el sueño, a los 50 años de edad, el 27 de noviembre de 1936, en su casa llamada Mount Vernon, en Sotwell, Gran Bretaña.

---

<sup>4</sup> Explicaremos detalladamente el método del sol en el capítulo 2 de la Segunda Parte.

<sup>5</sup> Entendemos por método científico el procedimiento que busca obtener conocimientos por medio de la observación sistemática, el planteamiento de hipótesis y su comprobación a través de distintas pruebas de falsación, aceptando el resultado como válido dentro de las limitaciones de una investigación.



Ilustración 4: Imagen:  
[www.remediosflorales.worldpress.com](http://www.remediosflorales.worldpress.com)

En esta misma casa funciona desde entonces el [Centro Bach](#) que, con estricto apego a los procedimientos utilizados por su fundador, elabora los remedios para su distribución a todo el mundo.

Conocido genéricamente como [Flores de Bach](#), el sistema terapéutico floral creado por Bach se compone treinta y siete esencias florales y un remedio “de agua” (*Rock Water*), organizadas por el autor en siete grupos temáticos, diferenciados por el tipo de desequilibrio anímico o emocional al que están destinadas. “Cada una de las treinta y ocho flores o una combinación de ellas, está dirigida a estados emocionales universales que pueden originar una enfermedad física...” (Pastorino, p. 31).

## b) Divulgación del Sistema Floral

Su intención siempre fue que cualquier persona pudiera auto-prescribirse remedios florales al reconocer su condición anímica o la de sus más allegados, por lo cual sus esfuerzos de divulgación del sistema floral siempre se dirigieron

tanto a los médicos como a la gente común, lo cual le valió la condena de la comunidad médica de su tiempo en el Reino Unido y la desconfianza oficial hasta que, en 1983, por primera vez los remedios florales son mencionados en un texto de la [OMS](#)<sup>6</sup> dirigido a los administradores en salud, como remedios de utilidad en el alivio de enfermedades físicas y mentales.

Aunque las publicaciones de Bach se remontan a una temprana etapa entre 1920 y 1931, en la que se comienza a gestar su pensamiento, habrá que esperar al período entre 1931 y 1936 para que éste se exprese ya en forma contundente y definitiva, en 2 pequeños libros de divulgación que, en el lenguaje más sencillo y desprovisto de tecnicismos posible, estuvieron destinados al gran público: “Cúrese Usted mismo” ([Heal Thy Self](#)) y “Los doce curadores y otros remedios ([Doce Curadores versión en español](#)) En ellos Bach expuso acabadamente los fundamentos de su revolucionaria medicina y las propiedades curativas de las primeras flores potenciadas por él.

Basándose al principio en los estudios caracterológicos de la astrología, suponía que a los doce tipos de personalidad correspondientes a los doce signos del zodiaco debían corresponder otros tantos remedios básicos: *Rock Rose, Mimulus, Agrimony, Scleranthus, Clematis, Gentian, Chicory, Centaury, Cerato, Vervain, Impatiens* y *Water Violet*, conocidos hasta hoy en día como los **Doce Grandes Curadores**. Posteriormente, Bach descarta utilizar el modelo zodiacal, aunque mantiene el esquema de los doce curadores como piedra angular de su modelo terapéutico jerarquizado, conocido también como 12-7-19.

En 1932, el Colegio Médico (Junta Médica General) lo desacredita por haber publicado un anuncio en periódicos de circulación pública, donde invitaba a cualquier persona interesada a probar y utilizar su medicina floral, así como por tomar como asistentes a personas sin preparación médica. Sin embargo, aparentemente nunca llegó a ser expulsado del Colegio Médico... fue él mismo quien, al final de su vida, comunicó por escrito que:

---

<sup>6</sup> OMS: Organización Mundial de la Salud, organismo de Naciones Unidas para los temas sanitarios del mundo. Esta mención no significa, como a veces se ha dicho, que la OMS recomiende o avale los remedios florales como medicina alternativa.

*TEMA 1.1: Edward Bach, su filosofía y su sistema terapéutico*

*“...Habiendo comprobado que las flores del campo son tan simples de usar y tan maravillosamente eficaces en sus poderes curativos, hice abandono de la medicina ortodoxa”<sup>7</sup>*

Esta radical actitud de Bach lo ha mantenido alejado durante mucho tiempo de las universidades y del conocimiento oficial, pero acertó el camino para la divulgación de la terapia floral, haciendo que se difundiera a través de medios no académicos hasta llegar a la amplísima aceptación de que goza hoy en día gracias a su efectividad y a su afinidad con la intuición directa de todo ser humano. Es desde esta base popular que la Psicología en la actualidad se vuelve con interés hacia la terapia floral, ya que se presenta como la medicina de elección para apoyar los procesos de cambio que busca la psicoterapia, cuya misión original consiste en la sanación del alma<sup>8</sup>.

Desde el punto de vista psicológico, hay en los procesos convocados y acompañados por los remedios florales ciertos matices que sólo podemos percibir después del gran desarrollo, divulgación y trascendencia del psicoanálisis, contemporáneo a la terapia floral en sus inicios<sup>9</sup>, cuyos conceptos fundamentales, como los de **inconsciente**, **sombra** y **mecanismos de defensa**, forman parte ya de nuestra cultura occidental. Estos conceptos freudianos nos permiten comprender los límites –si bien no la imposibilidad- de la auto-prescripción de remedios florales, ideal de simplicidad y elegancia que acarició Bach.

Hoy en día podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la psicología clínica en cualquiera de sus expresiones es la disciplina que mejor puede comprender y beneficiarse de los remedios y de los conceptos de Bach. De ninguna manera esta afirmación pretende excluir de los beneficios de las esencias florales a otras ramas de la atención en salud; muy por el contrario, es una

---

<sup>7</sup> Weeks, N., op. Cit., pág. 123.

<sup>8</sup> Martínez-Chaigneau, P. (2014).

<sup>9</sup> El psicoanálisis freudiano alcanza su mayor desarrollo hacia principios del siglo XX, al mismo tiempo que Bach investigaba y ponía a punto sus remedios. No aparecen referencias a éste en sus escritos ni en su biografía, probablemente debido a que el pensamiento de Freud discurría por caminos apartados de los intereses espirituales de Bach.



*TEMA 1.1: Edward Bach, su filosofía y su sistema terapéutico*

maravillosa oportunidad para llevar a todos los ámbitos de la acción asistencial una mirada humanista, orientada hacia la integridad del Ser por sobre el enfoque mecanicista que divide al ser humano, lo cosifica y lo convierte en un autómatas al servicio de la “máquina-cuerpo”.